

# AMORES MATERIALISTAS.

**MARÍA TERESA REAL CLEMENTE**

Magistrada Primera Instancia nº 8 Zaragoza

Este verano se estrenó la película “Materialistas”. Comedia romántica, que realmente no es una comedia, pero sí una historia de relaciones que encaja perfectamente con el Siglo XXI. El género, muy popular y habitualmente menospreciado por la crítica, (al igual que otros géneros con éxito entre el público como el western, en que a la larga los espectadores han tenido más instinto que los supuestos expertos en cine), está en horas bajas. Tras los éxitos de Meg Ryan en films como “Tienes un e-mail” (1998) o la estupenda “Cuando Harry encontró a Sally” (1989), no eran buenos tiempos para este tipo de líricas.

El básico esquema “chico encuentra chica, chico pierde chica, chico recupera chica”, con todas sus derivadas, ha ido evolucionando a lo largo del tiempo. Frente a las fuertes e inteligentes mujeres de las películas de los años 30, que hacían gala de su independencia y sentido del humor en un plano igualitario al hombre, se pasó a unas heroínas más conformistas en

búsqueda del amor y el príncipe azul, y posteriormente a comedias más gamberras, con personajes desorientados, hasta llegar a este “Materialistas”, dirigida por una mujer, Celine Song.

El ambiente en que se mueve la protagonista Lucy, (Dakota Johnson) es sofisticado, de profesionales triunfadores en Nueva York. Lucy es una casamentera con clientas de alto standing, a las que promete que se casarán “con el amor de su vida”, pero el hombre ideal ya no sólo tiene que ser alto, inteligente o culto, sino, fundamental, un hombre de éxito, traducido, con un alto nivel económico. También tiene clientes masculinos, que priorizan el físico y la edad de las candidatas. En realidad, la película no muestra si la agencia en la que trabaja Lucy consigue lo que promete, un “hasta que la muerte os separe”, a través de la búsqueda casi científica del candidato o candidata, evaluando todo tipo de variables, máxime, cuando vemos como una de estas mujeres confiesa, el

día de su boda, que lo que le ha decidido a contraer ese matrimonio, ha sido una motivación bastante pueril y mezquina. Que mujeres que han triunfado en su profesión, busquen hombres con al menos un similar nivel, económico o cultural, no parece extraño, censurable ni extraordinario. Lo económico siempre ha sido algo importante en las relaciones de pareja, y una parte fundamental del “negocio matrimonial” desde el Derecho Romano hasta nuestros días. Basta citar el célebre comienzo de una de las novelas “románticas” más aclamadas de todos los tiempos, “Orgullo y Prejuicio”, (1813), de Jane Austen: “Es una verdad mundialmente reconocida que un hombre soltero, poseedor de una gran fortuna, necesita una esposa”. Él necesita una esposa, y una mujer, en el siglo XIX, si no era poseedora de una gran fortuna, necesitaba también un marido.

En 2025 “Materialistas” nos muestra que esto ha cambiado, las mujeres disponen de sus propias fuentes de ingresos, pero necesitan esa pareja que las iguale, porque si no se avecinará un conflicto. Lucy ya tiene 35 años, está sola y al parecer satisfecha de estarlo, aunque claro, como en toda historia romántica que se precie, esto no puede seguir así. Pronto conoceremos a su antiguo novio, John, (Chris Evans), alto, guapo, simpático, bohemio, que está fracasando en su sueño de ser actor, y comparte un cuchitril, con dos desastrados compañeros de piso, además de trabajar como camarero para subsistir. Su vida no ha avanzado en quince años. El triángulo se completa con Harry, (Pedro Pascal),

calificado profesionalmente por Lucy de “unicornio”, un hombre tan perfecto que no puede ser cierto, tiene clase, educación, físico y dinero para aburrir. No destriparé el final, pero la película plantea si en ese mundo de apariencias es valiosa y puede considerarse la mejor, la oferta que incluye como principal activo algo intangible, un “te querré siempre”.

Desde luego, esa búsqueda interesada de la pareja, rememora otra búsqueda, también en Nueva York, la de la atractiva, (y conflictiva), protagonista de “Desayuno con Diamantes” (1961). Para Holly Golightly, (Audrey Hepburn), un hombre rico cumpliría, por el hecho de serlo, todos sus requisitos, puesto que Holly no quiere que le aten, perder su libertad, y piensa que lo único que le privaría de esa libertad sería precisamente el amor. En un momento, la protagonista le dice al vecino que ha conocido, un escritor con una vida también a la deriva, Paul Varjak (George Peppard), “es una suerte que los dos seamos pobres” porque así el romance entre ellos está descartado. Obviamente, el amor triunfará por encima de cualquier consideración egoísta.

Una obra maestra del cine, “El Bazar de las Sorpresas”, (1940) de la que “Tienes un e-mail” es un remake. Dirigida por Ernst Lubitsch, cuenta con unos actores en estado de gracia, y una excelsa pareja protagonista, James Stewart (Alfred Kralik) y Margaret Sullavan, (Klara Novak). Son tiempos duros en un Budapest de entreguerras, con todos los problemas asocia-

dos a esa época, dificultad para encontrar un empleo, escaso sueldo, soledad, personas que se enfrentan a preocupaciones modestas y triviales, soportar a un compañero arribista, esquivar al dueño del negocio cuando te pide tu opinión, todo ello mostrado en el escenario de una pequeña tienda de artículos de regalo, donde se tejen amistades y complicidades entre los empleados durante las horas de trabajo. En ese contexto, carente de aventura, Klara se cartea con un corresponsal anónimo, porque Klara, además de dependienta, es una idealista que se enamora de la persona con la que se escribe sin saber quién es, porque lo único que anhela encontrar es un espíritu noble, sensible, un alma gemela que desprecie lo material. Descubriremos que ese ser de luz es el eficiente encargado de la tienda, Alfred, con quien Klara ha chocado desde el primer momento por considerarlo incapaz de un pensamiento elevado. La película nos habla maravillosamente de la vida, de los prejuicios, del descubrimiento del otro, de conocer a alguien más allá de las apariencias. Ciertamente Klara nunca hubiera sido cliente de Lucy.

DAKOTA Johnson   CHRIS Evans   PEDRO Páscal



1h 57min

Comedia, Romántico

Dirigida por Celine Song

Guion Celine Song

Reparto Dakota Johnson, Pedro Pascal, Chris Evans

Título original *Materialists*